

ACOPIO DE IDEAS

La construcción de un texto empieza con el acopio de ideas, datos y elementos útiles. El modo más sencillo de recoger las ideas a medida que éstas acuden a nuestra mente consiste en elaborar una lista. La lista de ideas es una secuencia de palabras clave y de frases cortas que describen hipótesis, observaciones, informaciones y datos relacionados con los problemas planteados de una forma abierta, y susceptibles de resolverse con un trabajo de documentación o con una reflexión más detenida. En una hoja de papel se disponen en una columna palabras clave o frases breves de modo que cada anotación sea suficiente para permitirnos recordar la idea en un momento posterior. Otro método para recoger ideas es el racimo asociativo, que pone de manifiesto mediante una representación gráfica las asociaciones entre ideas. El empleo de la asociación impulsa a buscar relaciones lógicas y a traer a la memoria muchas informaciones útiles que ya poseíamos. Otro modo de reunir ideas es el flujo de escritura, con el que se plasman en el papel ideas e informaciones del modo más rápido posible, a medida que se piensa sobre el tema. En este caso, al contrario que en la lista y el racimo, se empieza de inmediato a elaborar un texto, construyendo frases y párrafos completos. (Para revisar con detenimiento estos procesos consulta [Cómo se escribe de Teresa Serafini](#)).

ORGANIZACIÓN DE LAS IDEAS

La organización de las ideas es una etapa de la preescritura —y subsiguientemente de la escritura misma— que nos permitirá ordenar y vertebrar la estructura adecuada de nuestro texto para lograr los fines que nos proponemos. Para organizar las ideas debemos tomar en cuenta lo siguiente:

- Presentar cronológicamente la información.
- Hacer agrupaciones temáticas, ordenar las causas y los efectos.
- Establecer jerarquías para presentar las ideas de forma secuencial y lógica.
- Poner en práctica mecanismos asociativos capaces de captar similitudes, construir razonamientos y contrastar información para elaborar posteriormente el escrito.

ESTRATEGIAS DE ESCRITURA

Según [Umberto Eco](#), para hacer una tesis necesitamos:

- 1) localizar un tema concreto;
- 2) recopilar documentos sobre dicho tema;
- 3) poner en orden dichos documentos;
- 4) volver a examinar el tema partiendo de cero a la luz de los documentos recogidos;
- 5) dar una forma orgánica a todas las reflexiones precedentes;
- 6) hacerlo de modo que quien la lea comprenda lo que se quería decir y pueda, si así lo desea, acudir a los mismos documentos para reconsiderar el tema por su cuenta.

Hacer una tesis significa aprender a poner orden en las propias ideas y a ordenar los datos: es una especie de trabajo metódico; supone construir un <<objeto>> que, en principio, sirva también a los demás. Y para ello *no es tan importante el tema de la tesis como la experiencia de trabajo que comporta*.

Para la elección del tema de la tesis, Eco propone las siguientes reglas básicas:

- 1) Que el tema corresponda a los intereses del tesista (que esté relacionado con su experiencia escolar, su mundo político, cultural o religioso);
- 2) Que las fuentes a que se recurra sean asequibles, es decir, que estén al alcance físico del tesista;
- 3) Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia del tesista.

PRE-ESCRITURA (SENSIBILIZACIÓN)

Antes de comenzar a redactar, antes de iniciar cualquier actividad de escritura, es necesaria una preparación previa, una puesta a punto sensorial. Hay que disponer al alumno para que sea capaz de desplegar todas las antenas de sus sentidos a fin de que pueda captar los múltiples mensajes que emite la realidad circundante. Esta fase de pre-redacción se puede superar a través de actividades colectivas y mediante la creación de un clima favorable a los ejercicios de escritura.

Se trata no solamente de ayudar al alumno a generar ideas, a centrar el foco de atención sobre un tema, a organizar la estructura del mismo, sino que se pretende también despertar los sentidos, afinar su percepción, abrirle a los estímulos del entorno.

Este modo de actuar justifica el principio básico de que hay que desterrar la práctica habitual de proponer un tema al alumno y exigir que realice una buena composición en cuestión de unos minutos. Esta práctica tan frecuente es contraria a la lógica interna del proceso creador.

Los objetivos que se pueden alcanzar son:

- Crear un clima lúdico (de juego) que permita el desbloqueo de la creatividad;
 - Tomar conciencia de que la escritura es una técnica;
 - Afinar la percepción y discriminación visual, auditiva, olfativa, táctil y gustativa, sensibilizando para la diferenciación de matices;
 - Adquirir las técnicas literarias adecuadas para la expresión escrita de estas sensaciones.
- (Para saber más sobre este tema consulta [Expresión escrita](#) de González Darder).